

Alternativas de pensamiento frente al tipo de filosofía única que se nos quiere imponer

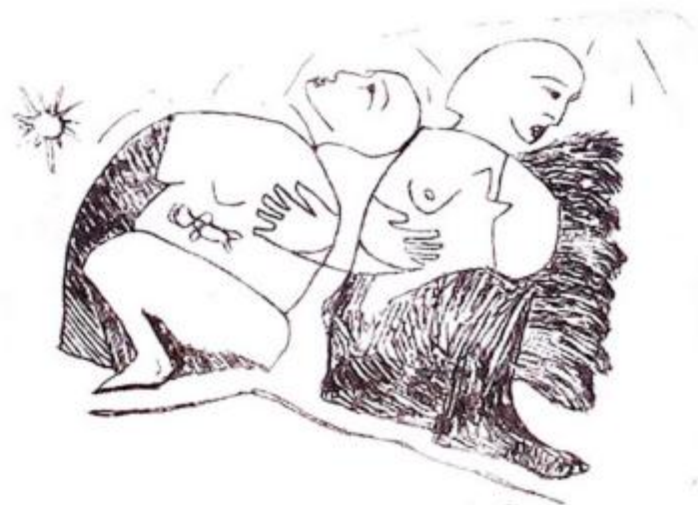
Temas de filosofía hermenéutica: conferencias y ensayos

Carlos Bernardo Gutiérrez Alemán
Universidad Nacional de Colombia,
Universidad de los Andes, Bogotá,
2002, 365 págs.

La filosofía en Colombia se ha desarrollado principalmente como una forma de quehacer investigativo y docente. Los intelectuales de nuestro país muestran interés por las propuestas, doctrinas y sistemas de pensamiento europeos y estadounidenses. Luego realizan toda una dura faena de búsqueda de más información sobre tales filosofías. Algunos tratan de aplicar esos conocimientos a su realidad más cercana, lo cual a veces es posible y otras no. En este sentido, se ha dado a conocer el libro *Temas de filosofía hermenéutica: conferencias y ensayos*, en el cual se reúne el trabajo investigativo, docente y crítico de Carlos B. Gutiérrez, humanista colombiano, eminente discípulo de Hans-Georg Gadamer, su maestro y amigo, que le dirigió su tesis doctoral en Heidelberg en 1976. Desde entonces Gutiérrez no ha dejado de mostrar interés por la filosofía hermenéutica, la cual se manifiesta como seria alternativa de contrapeso frente al dominio de la filosofía analítica. El libro que se comenta a continuación se puede ver como el camino que ha seguido Carlos B. Gutiérrez en su humanismo crítico.

Como su título lo indica, el libro está constituido por conferencias y ensayos cuyo contenido trata asuntos de la hermenéutica filosófica y del humanismo contemporáneo, siempre con actitud objetiva y crítica. Ya escritas, en el libro las conferencias se convierten en ensayos. Así

las cosas, se puede decir que la obra de Carlos B. Gutiérrez en este libro es un compendio de dieciocho ensayos, agrupados en cuatro secciones. En esos textos se tratan con cuidado y con prudencia diversos temas de interés hermenéutico y humanístico: la oposición historia/metafísica, la problemática decimonónica sobre las ciencias humanas, la ontología de Heidegger, la hermenéutica de Gadamer, sus diferencias con la de Heidegger, la crítica al "progreso", el humanismo hebreo, entre otros asuntos. Al final del libro hay tres anexos: el primero hace referencia a la primera vez que se dictó una conferencia y la primera vez que apareció publicada como texto. El segundo anexo es un índice de conceptos, donde cada noción remite a ciertas páginas del libro. Y el tercer anexo es un índice onomástico, con los nombres de los autores citados por Gutiérrez.



En la primera sección del libro, titulada "Ciencias humanas", se destaca la profundidad con que el autor trata la problemática filosófica del siglo XIX y la firmeza que muestra al contraponer la historia a la metafísica. Para ello hace un recorrido histórico del pensamiento filosófico desde la Ilustración hasta principios del siglo XX. Es así como pasa por el idealismo, principalmente el de Immanuel Kant y Friedrich Hegel, para luego introducirnos a la coyuntura decimonónica, en la que intervienen los románticos y filósofos como Schleiermacher, Droysen y Dilthey, para llegar a la aurora neokantista del siglo XX. En el núcleo de la problemática decimonónica está el *comprender*, concepto y actividad que se vuelve importante

para la reflexión filosófica en torno a la fundamentación metodológica de las ciencias humanas. Todo parte en el momento en que el romanticismo critica a la Ilustración en su metafísica universalista y única. De esta crítica emerge el historismo, que inserta a la razón universal y al ser humano en el proceso histórico como devenir dialéctico. En esta polémica decimonónica entre romanticismo, Ilustración e historismo se empiezan a construir las bases de la filosofía hermenéutica, que logrará su mayor valoración cultural en el siglo XX.

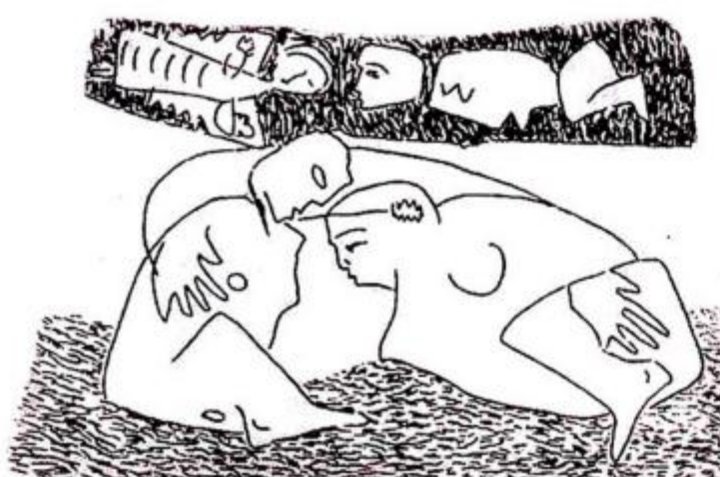
La segunda sección se titula "Heidegger", en la que se muestra el tratamiento que da el filósofo alemán al ser humano, en cuanto *ser-ahí*, arrojado en el mundo, en su ámbito existencial. Un *ser-ahí* al que le es consustancial una ontología en cuanto *hermenéutica de la facticidad*. Este tipo de hermenéutica se observó en el joven Heidegger, y es de esa doctrina ontológica que toma sus impulsos la filosofía hermenéutica gadameriana. La hermenéutica de Heidegger propone descubrir la facticidad del ser humano; esto es, su existencia en cuanto realización de la comprensión y la interpretación. Heidegger descubre, asimismo, que primero se da una precomprensión que es desarrollada por la interpretación, con lo cual se llega al círculo hermenéutico que le es inherente a la esencia del *ser-ahí*. Luego Carlos B. Gutiérrez nos muestra al Heidegger tardío que se interesa por el habla a través de la cual la historia nos trae un mensaje. Con ello empieza a tener importancia hermenéutica el lenguaje, lo que es patente en la obra de Gadamer.

La sección principal, por su riqueza multitemática, es la tercera, titulada "Gadamer", dedicada al filósofo austriaco que dio el martillazo final para establecer a la filosofía hermenéutica como una doctrina de importancia contemporánea. En esta parte del libro, Gutiérrez muestra las diferencias teóricas de Heidegger con respecto de Gadamer, es decir, la discontinuidad crítica entre maestro y discípulo. El autor nos dice que

mientras Heidegger se propone destruir la tradición, Gadamer le da una importancia inmensa; quizá por ello él se guía por la dialéctica platónica. Martin Heidegger le confiere un papel fundamental a la circularidad y la alteridad, lo cual desarrolla en su ontología existencial. El discípulo, Gadamer, retoma esos elementos pero desde la perspectiva de la dialéctica en cuanto sea dialógica; es decir, en cuanto diálogo de lo uno y lo múltiple, de lo mismo y lo otro, por lo cual es importante la categoría del escuchar. Así mismo, Gutiérrez destaca de Gadamer su creciente interés por la filosofía práctica en sus aspectos éticos y estéticos, así como su constante investigación en idealismo (Kant y Hegel) y fenomenología (Husserl). Se pone de manifiesto la polémica que suscitó Charles Taylor en torno al multiculturalismo, el cual implica pluralismo, crítica al monoculturalismo imperante, alteridad, fusión de horizontes, recuperación de tradiciones, diálogo, formación, traducción y comprensión. Hermenéuticamente hablando, afirma con vehemencia Carlos B. Gutiérrez que “la multiculturalidad queda hoy en pie como el ideal de reconocer las diferencias sin abdicar de la igualdad” (pág. 235). Finalmente el autor colombiano hace un ensayo “en memoria del maestro y amigo”, en el que recuerda aspectos de su relación intelectual, académica y cotidiana con Hans-Georg Gadamer. Igualmente nos trae a la memoria la visita a Bogotá que realizó el filósofo austriaco en 24 de febrero de 1981, día célebre, cuando nos habló de fenomenología, hermenéutica, metafísica e historia.

En la última sección, titulada “Historia y práctica humana”, Gutiérrez hace una fuerte crítica humanista al “progreso” en cuanto tradición teórica fundamental y originaria de la modernidad europea. Para ello muestra las relaciones y diferencias entre los planteamientos históricos de Fukuyama y Hegel, manifestando que el autor estadounidense concibe un progreso hacia la perfectibilidad de lo finito con pretensiones de absoluto, mientras que el filósofo alemán ve el progreso como principio

de la historia pero no lo despoja de un constante devenir y proceso. Desde una perspectiva hermenéutica gadameriana, Gutiérrez contrapone a “la venerable tradición del progreso” las otras tradiciones culturales, filosóficas, históricas, míticas y cosmovisivas. En este dualismo propicio para la dialéctica dialógica, el autor bogotano nos dice: “La tradición no es otra cosa que la presencia aconteciente del comprender”, y refiriéndose al progreso concluye que éste es “un dogma que distorsiona la visión de los procesos reales”. El último ensayo del libro está dedicado a tratar el aspecto crítico de la modernidad propio del humanismo hebreo del siglo XX, representado por Cohen, Rosenzweig y Buber. Se muestra el aporte del humanismo hebreo en la visión crítica que aplica al solipismo en cuanto fundamento de la filosofía moderna; una actitud crítica que tiene en común con la filosofía hermenéutica.



El trabajo filosófico en sus aspectos docente, investigativo y crítico de Carlos B. Gutiérrez es muy valioso, lo cual es patente en sus ensayos y conferencias que nos llegan ahora en forma de libro. También es valioso el hecho de que dos universidades colombianas, una pública y otra privada, se reúnan para dar a conocer la labor intelectual de uno de sus hijos, alumno otrora, hoy maestro. Es así como vemos sobre la mesa la obra *Temas de filosofía hermenéutica: conferencias y ensayos*, una invitación a que el lector busque alternativas de pensamiento frente al tipo de filosofía única que se nos quiere imponer, bien sea por moda o por sacra ideología. También el lector podrá acercarse

al conocimiento profundo de la hermenéutica filosófica, en su historia, sus matices y sus aplicaciones. Reconocerá el camino seguido por un humanista colombiano que viaja a Europa pero no se olvida de su país, un filósofo cosmopolita que se ha esforzado en la búsqueda de sabiduría. Aún queda aplazada para un futuro próximo la aplicación de la hermenéutica al carácter pluricultural e interétnico de la nación colombiana, para lo cual ahí estará el maestro Carlos B. Gutiérrez para guiarnos por el sendero hermenéutico.

JHON ROZO MILA

Horizontes filosóficos ante la crisis

La filosofía y la crisis colombiana

Rubén Sierra Mejía y Alfredo Gómez-Müller (compiladores)

Taurus, Sociedad Colombiana de Filosofía, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2002, 311 págs., il.

La figura del filósofo en la sociedad colombiana siempre ha sido relegada. Su carácter de pensador ha llevado a mostrarlo como un hombre perdido, que anda en las nubes. Un ser humano sensible frente a la caótica realidad pero incapaz de transformarla. No obstante, con el auge de la teoría política y la filosofía moral, los filósofos en nuestro país empiezan a indagar sobre la crisis nacional, la cual no se reduce al conflicto armado sino que incluye, además, los problemas sociales, políticos, económicos, morales, culturales, estéticos y educativos. Una clara manifestación de la preocupación filosófica por la dura problemática de Colombia es el libro *La filosofía y la crisis colombiana*, realizado por varios autores pero concretado por la labor de preparación editorial de Rubén Sierra Mejía y Alfredo Gómez-Müller. En el “Prefacio” nos aclaran los compiladores que este